

INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y DIVERSIDAD FUNCIONAL

Robert W. de Miguel Moyer

Inteligencia artificial —IA— o en inglés AI, está teniendo mucha relevancia últimamente. Está cambiando el mundo. Todo el mundo habla de la IA y yo quiero conectarlo con la diversidad funcional.

La revolución IA está causando muchos cambios en la sociedad, la manera en la que nos comportamos, y en la tecnología que utilizamos. El riesgo de la IA es que puede crear una singularidad tecnológica donde se establecerán las máquinas más inteligentes que los humanos. Por ejemplo, se puede hacer ahora que una persona hable y te responda cuando está ya muerta.

Por eso hay muchas discusiones sobre la ética de la IA. La Unión Europea *AI Act* se crea en 2021. Es la primera regulación de la inteligencia artificial que habla de la ética de la IA. La ley establece cinco niveles de riesgo con las consecuentes seguridades según su nivel. En el último año ha sido redefinida debido a la aparición de la inteligencia artificial generativa.

Pero IA tiene el potencial de vigilarnos y de acabar con trabajos. La realidad es que IA cambiará mucho el mercado laboral, tendremos que adaptarnos y ser flexibles. Es curioso que eso sea justamente lo que las personas con diversidad funcional han hecho. Han sufrido un cambio de vida, y han buscado una salida. Quizás podamos aprender de ellos para saber enfrentarnos a la IA.

La diversidad funcional nos enseña a utilizar la tecnología de manera más humana y menos elitista. Pueden ayudar con los diversos aspectos de la vulnerabilidad. Las personas con diversidad funcional han convivido con la tecnología y la utilizan cada día de manera más específica. Históricamente la diversidad funcional ha sido un compañero de los avances tecnológicos que nos afectan a todos. Por ejemplo, el teclado originalmente fue inventado para ayudar a personas con diversidad funcional. Los audiolibros y los webinars fueron creados para ayudar a estas personas vulnerables. Ahora todo el mundo los utiliza y se han convertido en una tecnología usada por la población.

IA puede ayudar médicamente a las personas con diversidad funcional y que no tengan que ir al hospital tanto. Les proporciona más libertad. La IA establece ayudas en el tratamiento médico y en el uso del lenguaje. Yo tengo afasia (dificultad para hablar) a causa de un accidente. Utilizo Voiceitt para ayudarme. Es una app a la que hablo y gracias al uso de IA me entiende y es capaz de decir lo que yo digo pero en un lenguaje más claro.

Posiblemente, y en parte, los Chatbots se convertirán en asistentes virtuales que ayuden a las personas con diversidad funcional. Por ejemplo, el chat GTP es usado ahora por personas de África para organizar su negocio. También el desarrollo del sistema de impresoras 3D para personas con diversidad funcional puede suponer beneficios y construir objetos que ayuden a todo el mundo.

La inteligencia artificial está creando muchas aplicaciones nuevas pero solo perdurarán aquellas que ayudan a los seres humanos y por la tanto se centren en la diversidad funcional.